



PENSAMIENTOS DE LA MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA RELACIONADOS CON LOS SACRAMENTOS.

- Dios es amor que ama, y la demostración de esta excelsa grandeza la realiza llorando, muriendo y perpetuándose en la Iglesia a través de los sacramentos, sin existir para Él el tiempo; su medida es el amor. (15-9-76)
- Por el bautismo, todos tenemos nuestro sacerdocio, misteriosamente recibido de la plenitud del sacerdocio de Cristo; y en la medida que nos vamos abriendo a la donación infinita, éste se va haciendo más fecundo, más pleno, más glorificador para Dios y de más vitalización para los hombres. (25-10-74)
- 779. El Espíritu Santo desciende sobre el Cenáculo para derramarse en los Apóstoles como Fuego de luz y amor... y todos, embriagados en su caridad infinita, revientan en explicación cantora de la vida divina que Cristo nos trajo desde el seno de María, para que ellos, a través de su sacerdocio, lo comunicaran a todas las almas. (21-5-61)
- ¡Cómo he comprendido la necesidad de que Jesús esté en la Eucaristía...! Si Él no se hubiera quedado con nosotros por amor, ¿cómo podría nuestro amor vivir sin Él...? (12-12-74)
- Cuando en mi vida fatigada experimento que no puedo más, en clamores insaciables del Ser, por las apetencias de su posesión, corro al sagrario y allí encuentro, en el modo misterioso que me da la fe, la llenura de cuanto necesito; por lo que he llegado a comprender, en un saboreo que es vida, que las puertas del sagrario son los portones anchurosos de la Eternidad. (12-12-74)
- Los Pastores de la Iglesia son los que tienen, mantienen y comunican el gran tesoro que Cristo encomendó a sus Apóstoles y, aunque ese tesoro esté contenido en vasos de barro, que en cualquier momento alguno de ellos se puede quebrar o romper, la comunidad de todo el Colegio Episcopal es ánfora preciosa, repleta de divinidad, para saturar a todos los hombres que, de buena voluntad, quieran encontrar la verdad y el amor. (22-11-68)
- La Iglesia es la congregación de Dios con todos los hombres, de todos los hombres con Dios, de todos los hombres entre sí recogidos por Jesucristo, congregados por el Espíritu y unidos en la voluntad del Padre. (12-1-67)
- La Iglesia es el gran hogar de los hijos de Dios, donde todos nos sentamos a la mesa del Padre, para saciarnos en abundancia de la vida divina. (12-1-67)